



VIOLENCIA POLÍTICO ELECTORAL



ADRIANA MORENO
CORDERO
COLABORADORA
MORCORA@GMAIL.
COM

Las cifras producto de esto, por sí solas, explican por qué los aspirantes prefieren otro camino

A unas horas de que hayan iniciado las campañas, la violencia en contra de los candidatos se endureció y un caso significativo fue el de Michoacán, donde en un mismo día, asesinaron al morenista Miguel Ángel Zavala Reyes y con horas de diferencia, al precandidato del PAN, Armando Pérez Luna.

Ambos aspiraban a llegar a la presidencia municipal de Maravatío, ciudad en la que se ha instalado el terror.

Los dos aspirantes eran hombres que no tenían problemas con nadie; bien vistos en la sociedad de una población que llega a los 80 mil

habitantes. El único problema es que se metieran a la política.

Pero este no es el único hecho que se ha presentado en Maravatío. Como antecedente está que, en octubre de 2023, un comando armado secuestró y asesinó a Dagoberto García Reyes, un líder de Morena que era aspirante a la presidencia municipal de dicha población.

Con el asesinato de Zavala Reyes, médico de profesión y Pérez Luna, líder transportista, siete aspirantes renunciaron a convertirse en candidatos a algún cargo de elección popular.

Las cifras producto de la violencia político electoral, por sí solas, explican la razón por la cual, los aspirantes prefirieron tomar otro camino. Alrededor de 21 homicidios se han dado a horas antes de que arranquen las campañas.

Analistas, no solo nacionales, coinciden en señalar que las elecciones del 2 de junio, serán las más violentas de la historia de México y esto sin duda, es muy preocupante.

Por eso extrañan las actitudes que han tomado el presidente Andrés Manuel López Obrador y el gobernador de Michoacán, Alfredo Ramírez Bedolla, que en lo que coinciden, es en que tratan de minimi-

zar un tema que se ha vuelto, —sin temor a la exageración—, de terror.

Desde el sureste de México, el jefe del Ejecutivo decidió suspender dos días sus reuniones de seguridad, previas a la mañanera, argumentando que en México, “no hay cosas graves” y que la violencia registrada en el país, es una campaña mediática en su contra, “para compartir una visión diferente de lo que ocurre (en México)” y agregó que la violencia que hay en entidades donde no gobierna Morena, como Guanajuato, no tienen comparación.

Por su parte, el gobernador de Michoacán en conferencia de prensa, minimizó los violentos hechos ocurridos en Maravatío y hasta recomendó a los candidatos no pactar con criminales con tal de ganar un puesto de poder

porque esa es una “decisión errónea”.

A diferencia de López Obrador, el gobernador michoacano sí reconoció que existe interés por parte de la delincuencia organizada para apoderarse del control político e imponer candidatos en dicha entidad.

El problema es que, a contrapelo de lo que dice Ramírez Bedolla, nadie parece ocuparse de esta violencia político electoral.

“Analistas, no solo nacionales, coinciden en señalar que las elecciones del 2 de junio, serán las más violentas de la historia de México”.